

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



PPC



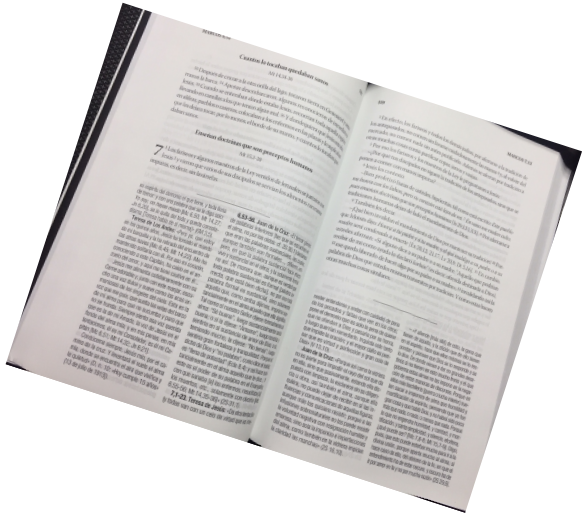



¡Vende cuanto tienes y entrega el monto a los pobres!

Domingo
10 de Octubre del 2021
Mc 10,17-30

Domingo XXVIII
Tiempo Ordinario
Ciclo B

Evangelio del Domingo
y Comentarios carmelitas



Jesús fijó con amor su mirada en él

10 ¹⁷ Cuando Jesús iba de camino, un hombre corrió hacia él, se arrodilló y le preguntó: – Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? ¹⁸ Jesús le contestó: – ¿Por qué me llamas «bueno»? Nadie es bueno, sino únicamente Dios. ¹⁹ Ya sabes los mandamientos: *No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, no estafes, honra a tu padre y a tu madre* [Éx 20,12-16; Dt 5,16-20; Eclo 4,1 LXX]. ²⁰ Él le dijo: – Maestro, todo esto lo he cumplido desde muy joven.

²¹ Jesús fijó con amor su mirada en él y le dijo: – Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y entrega el monto a los pobres, y así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme. ²² Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque tenía muchos bienes. ²³ Jesús, entonces, mirando a su alrededor, dijo a sus discípulos: – ¡Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que poseen riquezas!

²⁴ Los discípulos quedaron desconcertados por sus palabras, pero Jesús, interviniendo de nuevo, les dijo: – Hijos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! ²⁵ Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre en el Reino de Dios.

²⁶ Los discípulos, aún más asombrados, se preguntaban entre ellos: – Entonces, ¿quién podrá salvarse? ²⁷ Jesús, fijando su mirada en ellos, les dijo: – Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible.

²⁸ Pedro comenzó a decirle: – Como ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. ²⁹ Jesús les respondió: – Les aseguro que no habrá nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o tierras por mí y por la Buena Noticia, ³⁰ que no recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, aunque con persecuciones, y la vida eterna en el mundo venidero.

Teresa de Jesús

«¡Oh Señor de mi alma y bien mío! ¿Por qué no quisisteis que en determinándose un alma a amaros, con hacer lo que puede en dejarlo todo para mejor se emplee en este amor de Dios [Mc 10,21; Mt 19,21; Lc 18,22], luego se goza de subir a tener este amor perfecto? Mal he dicho; había de decir y quejarme por qué no queremos nosotros, pues toda la falta nuestra es en no gozar luego de tan gran dignidad, pues en llegando a tener con perfección este verdadero amor de Dios, trae consigo todos los bienes. Somos tan caros y tan tardíos de darnos del todo a Dios que, como su Majestad no quiere gocemos de cosa tan preciosa sin gran precio, no acabamos de disponernos». *Libro de la vida 11,1.*

Juan de la Cruz

«Se sigue, pues, que el hombre ni se ha de gozar de las riquezas cuando las tiene él ni cuando las tiene su hermano, sino si con ellas sirven a Dios. Porque si por alguna vía se sufre gozarse en ellas, como se han de gozar en las riquezas, es cuando se expenden y emplean en servicio de Dios; pues de otra manera no sacará de ellas provecho [Mc 10,29-30; Mt 19,29; Lc 18,29-30].

Y lo mismo se ha de entender de los demás bienes de títulos, estados, oficios, etc., en todo lo cual es vano el gozarse sino en si en ello sirven más a Dios y llevan más seguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede saber si es todo así, que sirve más a Dios, etc., vana cosa sería gozarse determinadamente sobre estas cosas, porque no puede ser razonable el tal gozo, pues que, como dice el Señor: “Aunque gane todo el mundo, puede uno perder su alma” (Mt 16,26) [Mc 8,36; Lc 9,25]. No hay, pues, de qué gozarse, sino en si sirve más a Dios». *3 Subida del monte Carmelo 18,3.*

Teresa del Niño Jesús

«Todo lo que me rodea me evoca su recuerdo. He colocado el mapa de Sutchuen en la pared del lugar donde trabajo, y la estampa que me regaló [recuerdo de la ordenación del p. Roulland] descansa siempre sobre mi corazón en el libro de los Evangelios que nunca me abandona. La metí al azar, y cayó en este pasaje: *El que deje todo por seguirme, recibirá cien veces más en este mundo y en la edad futura la vida eterna* [Mc 10,29-30; Mt 19,29; Lc 22,29-30]. Estas palabras de Jesús se han realizado ya en usted, puesto que me dice: “Parto feliz”...

Entiendo que esa alegría será totalmente espiritual: es imposible dejar a su padre, a su madre, a su patria sin sentir los desgarros de la separación... Yo, hermano mío, sufro con usted, ofrezco con usted su gran sacrificio, y pido a Jesús que derrame sus abundantes consuelos sobre sus queridos padres, en espera de la unión celestial donde los veremos alegrarse de su gloria, la cual, secando para siempre sus lágrimas, los colmará de alegría por toda una eternidad feliz...

Adiós, hermano mío [el padre Roulland, misionero]..., la distancia nunca podrá separar nuestras almas, y la muerte misma hará más íntima nuestra unión... Incluso quisiera que mi hermano tuviese siempre los consuelos y yo las pruebas. Tal vez esto sea egoísmo..., pero creo que no, porque mi única arma es el amor y el sufrimiento, y la espada de usted es la de la palabra [Ef 6,17, citado en la *Regla primitiva de la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo*, párrafo 16] y los trabajos apostólicos». **Carta 193: «Al p. Roulland», 30 Julio 1896.**

Oración



**Padre,
te pedimos
que tu gracia continuamente nos precede y acompañe,
de manera que
estemos dispuestos a obrar siempre el bien.**

Por nuestro Señor Jesucristo.

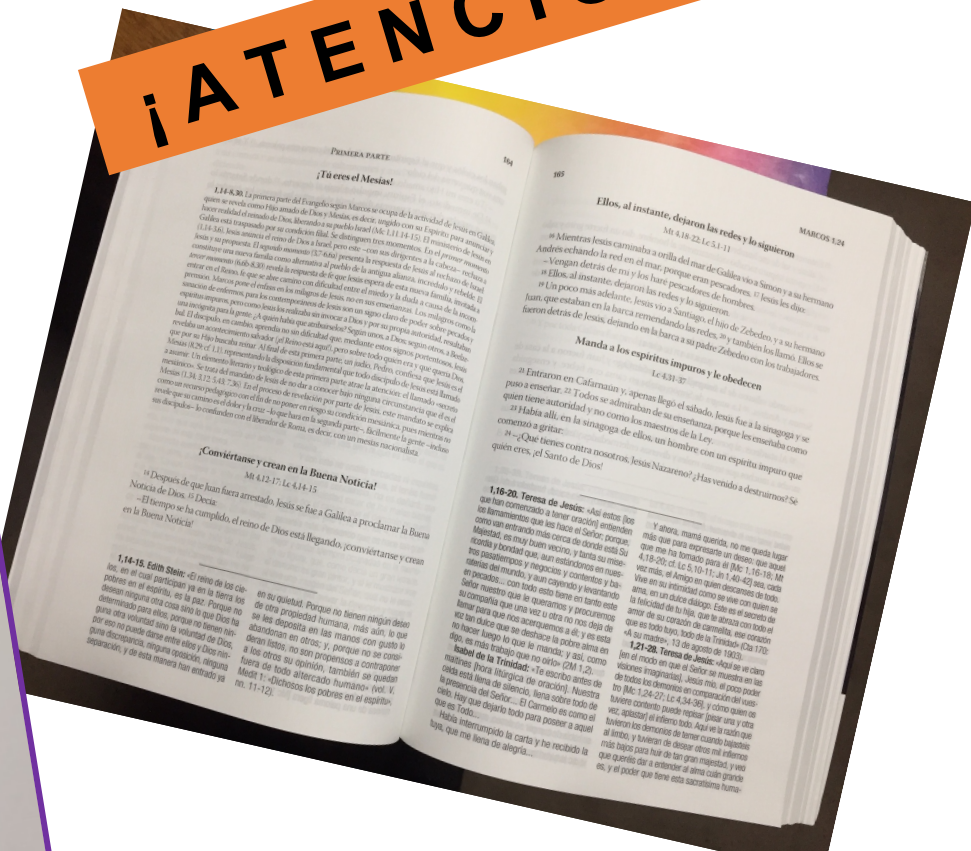
¡Amén

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



¡ATENCIÓN!



En VENTA
Librería virtual de la
Conferencia Episcopal de Chile
<http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php>
22.000 pesos